

IP N° 24

El dinero importa Mantenernos con los propios recursos en NA



«...mantenerse a sí mismo
completamente, negándose a
recibir contribuciones externas.»

– Séptima Tradición

Cuentan que en los comienzos de Narcóticos Anónimos, vieron a uno de nuestros miembros fundadores rebuscando en la basura en la puerta de la oficina de servicio de NA. Cuando le preguntaron qué hacía, contestó que buscaba botellas vacías para venderlas y poder pagar así el franqueo para responder una carta de un miembro de NA de Alaska. En algún momento, todos los comités de servicio de NA sin duda se han enfrentado a esta sencilla verdad: los esfuerzos personales de nuestros miembros pueden lograr mucho, pero la buena voluntad sola no hace que una carta de California llegue a Alaska, ni de Bruselas a San Petersburgo o de Teherán a Dubái.

Esta historia ilustra dos tipos de contribuciones tal como las describe nuestra Séptima Tradición. Por un lado, contribuimos con nuestro tiempo y energía: acudimos a las reuniones de forma habitual, participamos y compartimos con los recién llegados siempre que podemos. Nos involucramos en el padrinazgo y en el servicio. Nos entregamos desinteresadamente sin esperar nada a cambio. Poner en práctica nuestra gratitud apoyando a Narcóticos Anónimos le da un sentido real a nuestra creencia de que «sólo podemos conservar lo que tenemos en la medida en que lo compartimos con otras personas».

«Nuestras expectativas e intenciones
son importantes, pero lo que cuenta
es lo que hacemos.»

Por otro lado, aportamos dinero para ayudar a pagar los servicios que mantienen viva y en crecimiento a la confraternidad de NA. Ambos tipos de contribuciones son importantes —de hecho, la mayoría de los miembros contribuye con tiempo, energía y dinero—, pero en este folleto nos ocupamos fundamentalmente de las contribuciones económicas voluntarias. Nuestros grupos pasan una cesta o canasta, un sombrero, una caja o una bandeja en algún momento de cada reunión para que los miembros puedan dar dinero.¹ El dinero que ponemos en la cesta o canasta permite que nuestros grupos tengan las puertas abiertas y creen una atmósfera de recuperación para el recién llegado que está temblando en la puerta, debatiéndose entre entrar o no a la reunión. El dinero que llega a nuestro sistema de servicio contribuye a mantener servicios que permiten que otros adictos, de nuestra comunidad y de otros lugares del mundo, sepan que hay esperanza. Así como nuestros gastos personales —alquiler, comida, etcétera— suben de un año a otro, la suma de dinero necesaria para financiar dichos servicios básicos aumenta continuamente, sobre todo a medida que NA crece y buscamos otras formas de llegar a los adictos.

Tal vez notemos que unos miembros aportan un poco más o un poco menos que otros y nos preguntemos si estamos dando la cantidad «adecuada» de dinero. Contribuir en la medida de nuestras posibilidades no significa que todos donemos la misma cantidad, sino que cada uno aporta lo que puede en función de lo que tiene. Cuando nuestra vida mejora como consecuencia de nuestra recuperación, por lo general vemos que podemos permitirnos dar más. Cuando advertimos que la bebida o el refrigerio que compramos camino de la reunión cuesta el doble o el triple de lo que ponemos en la cesta o canasta, quizás nos sintamos incómodos. Después de analizar qué es lo más valioso para nosotros, solemos decidir aportar un poco más cuando podamos. Tengamos mucho o poco, contribuir

¹ En este folleto, usaremos los términos «cesta» o «canasta» para referirnos a cualquier método que usen los grupos para recoger las contribuciones.

con nuestro sistema de servicio es un acto de fe que nos ayuda a desprendernos de algunos de nuestros miedos. Hacerlo nos recuerda que, siempre y cuando nuestras necesidades espirituales estén cubiertas, «nuestros problemas cotidianos se reducen hasta tal punto que no resultan tan incómodos». Tenemos fe en que un poder más grande que nosotros se expresará a través de nuestra conciencia colectiva.

«...fomentar nuestro propósito primordial...» – Undécimo Concepto

Una frase del Texto Básico que se cita con frecuencia dice: «El recién llegado es la persona más importante en nuestras reuniones, porque sólo podemos conservar lo que tenemos en la medida en que lo compartimos con otras personas». Nuestros grupos ponen en práctica esta idea de muchas maneras. Después de una reunión, por ejemplo, un recién llegado conversa con algunos miembros habituales del grupo y uno de ellos le pregunta si tiene el Texto Básico. Tal vez el recién llegado responda preguntando cuánto cuesta el libro o diga que a lo mejor compra uno la semana próxima. Los otros miembros sonrían y se aseguran de que el recién llegado salga de allí con un libro. El recién llegado dice algo sobre devolverles el dinero y la respuesta que le dan es sencilla: «Sigue viniendo así, uno de estos días también podrás comprarle un libro a un recién llegado».

«El recién llegado es la persona más importante en nuestras reuniones, porque sólo podemos conservar lo que tenemos en la medida en que lo compartimos con otras personas».

Practicar el mantenernos con los propios recursos en NA no significa sencillamente que cada uno se pague lo suyo; devolvemos lo que nos ha dado NA no sólo ocupándonos de nosotros mismos, sino también abriendo paso a los recién llegados para que encuentren la recuperación. Muchos de nosotros hemos oído compartir en las reuniones que «aunque esté limpio cien años, nunca podré devolver a NA la libertad que me ha dado». Durante nuestra adicción, lo único que hacíamos era pedir, cosa que nos dejó vacíos. En NA estamos aprendiendo a dar y empezamos a descubrir que hacerlo nos llena. Al principio, muchos nos sentíamos obligados a devolver lo que tan desinteresadamente nos habían dado, pero con el tiempo, a medida que empezamos a ver la imagen completa de lo que puede ser y hacer NA, comenzamos a sentirnos motivados por un deseo más amplio de contribuir.

Los miembros de NA que llegaron antes que nosotros se aseguraron de que pudiéramos encontrar aquí nuestro camino. Mantuvieron abiertas las puertas de las reuniones, pusieron dinero en la cesta o canasta para pagar una línea telefónica y carteles, llevaron literatura y paneles a las instituciones para compartir el mensaje de NA. Ahora tenemos la ocasión, y la responsabilidad, de dar a otros adictos la oportunidad de recibir nuestro mensaje. Nuestras contribuciones económicas nos ayudan a mantener los servicios de cada nivel: las iniciativas locales para llevar el mensaje; el apoyo y los servicios regionales a las áreas; y los servicios mundiales, que no sólo ayudan a las comunidades de NA existentes, sino que también trabajan para que NA esté disponible en otras comunidades. Los esfuerzos de traducción, la literatura gratuita o subvencionada, los talleres de desarrollo de la confraternidad... todos estos servicios se llevan a cabo en nombre de NA en su totalidad con el fin de que nuestro mensaje esté al alcance de los adictos que aún sufren alrededor del mundo.

La mayoría nos sentimos en cierto modo dueños y responsables de los servicios que se prestan en



Podemos hacernos las siguientes preguntas sobre cómo contribuimos económicamente con NA:

- ⊗ ¿Cuánto poníamos en la cesta o canasta durante nuestros primeros treinta días limpios? ¿Y el primer año? ¿Y ahora?
- ⊗ ¿Cuánto ha cambiado nuestra situación económica desde que estamos limpios?
- ⊗ La manera en que gastamos el dinero, ¿refleja qué es lo importante para nosotros?
- ⊗ ¿Nuestros grupos de NA tienen el dinero que necesitan para operar tranquilamente? ¿Puede contribuir nuestro grupo con otros niveles de servicio?
- ⊗ Si tuviéramos el dinero, ¿qué más podríamos hacer para fomentar nuestro propósito primordial en cada nivel de servicio?
- ⊗ ¿Qué más puede hacerse para ayudar a los demás de la misma forma que NA nos ayudó a nosotros?

nombre de NA. Aportar nuestro tiempo y dinero a la confraternidad nos permite manifestar esa sensación de forma concreta y fortalece nuestro vínculo espiritual con el sistema de servicio y el programa. El Segundo Concepto nos recuerda que los «grupos de NA poseen la responsabilidad y autoridad finales de los servicios de NA». Por ejemplo, es posible que hayamos estado en alguna reunión en la que se pasó dos veces la cesta o canasta porque en la primera ronda no había suficiente para pagar el alquiler y viéramos que la segunda vez los miembros daban un poco más. Cuando existe una relación clara entre el dinero que ponemos y las necesidades de NA, la mayoría estamos dispuestos a aportar más. En todo caso, NA nos pertenece y su bienestar depende de nuestros esfuerzos. Empezamos a comprender que, para contribuir, no hace falta que esperemos a que alguna parte de nuestro sistema de servicio se vea afectada.

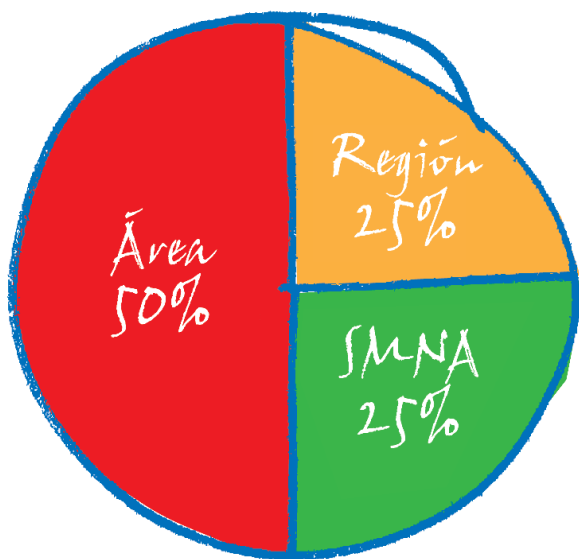
Dar desinteresadamente a la confraternidad que nos ha salvado la vida produce una satisfacción espiritual. Damos lo que podemos porque sabemos que nuestras contribuciones pasan a formar parte de un esfuerzo mundial por compartir la recuperación.

«...y administrarse responsablemente.» – Undécimo Concepto

En todos los niveles de servicio de NA, nos hemos enfrentado en un momento u otro al desafío de intentar llevar a cabo nuestro trabajo con fondos limitados. Por ejemplo, un comité de servicio de Narcóticos Anónimos espera que entre dinero gracias a la convención para volver a tener de reservas. Pero hace tan mal tiempo que casi nadie puede viajar y la convención ingresa mucho menos dinero del esperado. Una vez pagados el hotel y otros gastos, la convención ha perdido dinero. Como consecuencia, no se reponen las reservas, los pedidos de literatura deben recortarse y hay que

imprimir menos directorios de reuniones. Los servidores de confianza discuten sobre la manera en que podría haberse gestionado mejor la situación o cómo usar el poco dinero que queda. Podríamos tardar meses, o incluso años, para recuperarnos de semejante pérdida.

Este ejemplo plantea preguntas tanto sobre las fuentes de financiación de NA como sobre la administración responsable de esos fondos. El dinero con el que se mantienen nuestros servicios procede de las contribuciones desinteresadas de los miembros, así como de los ingresos producidos por nuestros propios esfuerzos, como eventos y venta de mercadería y



literatura. Sin embargo, a partir de cierto punto estos esfuerzos pueden empezar a apartarnos de nuestro principio básico: adictos que ayudan voluntariamente a otros adictos. Con nuestro entusiasmo y creatividad, a veces tenemos ideas para eventos o para recaudar fondos que tiene poco, o nada, que ver con nuestro propósito primordial y, por lo tanto, no son apropiadas para nosotros. La conciencia de grupo es el medio a través del cual podemos resolver esta cuestión y encontrar el equilibrio adecuado.

Si disponemos de un flujo constante y fiable de donaciones de los miembros, puede que tengamos que abordar con menor frecuencia este tipo de dificultades. Por lo tanto, nuestros comités de servicio tendrán una capacidad mayor de preparar presupuestos prácticos y realistas y de prestar servicio más dignos de confianza y eficientes para que nuestro mensaje esté más disponible. Si aportamos suficiente dinero a nuestros grupos, y éstos a su vez contribuyen con cada nivel de servicio, estabilizamos nuestros servicios y podemos convertirnos en una presencia más fiable en nuestras comunidades. La capacidad de nuestros comités de servicio de hacer planes y seguirlos no tiene que depender de factores ajenos a nuestro control, como la cantidad de gente que asiste a nuestros eventos o compra camisetas. Nuestros eventos, liberados de la presión de generar grandes beneficios, pueden centrarse en celebrar la recuperación y compartir nuestro mensaje.

Pero la estabilidad de nuestros recursos es sólo una parte de la historia. Cuidar lo que tenemos también es una parte importante de mantenernos con los propios recursos en NA. Éstos son limitados, de modo que deben usarse con sensatez. Si queremos que nuestro sistema de servicio funcione satisfactoriamente, debemos proporcionarle el dinero necesario para que se haga el trabajo, así como el tiempo y la energía para que el trabajo sea posible. Los fondos que circulan a través del sistema de servicio no pertenecen a ningún comité en concreto; son de NA. Nuestros conceptos nos recuerdan que «cuando todos los niveles de nuestra estructura de servicio reciben apoyo económico directo de sus grupos, los lazos de responsabilidad mutua se fortalecen entre ellos». (ensayo Undécimo Concepto) Como miembros, nuestro trabajo es asegurar que el dinero que aportamos se use de forma responsable, intentando fijar las prioridades de nuestras necesidades, buscar métodos rentables de prestación de servicio, elegir servidores de confianza capaces y calificados, insistir en la rendición de cuentas a través de informes

contables claros y animar a nuestros grupos y comités a no guardar grandes sumas de dinero. Nuestro Undécimo Concepto analiza la importancia de usar los fondos de NA responsablemente. Cuando ejercemos nuestra responsabilidad como miembros, fortalecemos los lazos que nos unen. Vemos que nuestras contribuciones influyen en el resultado y seguimos en contacto para saber si nuestro sistema de servicio tiene lo que necesita para funcionar.

Por último, el principio de mantenernos con los propios recursos en Narcóticos Anónimos, tal como está expresado en nuestra Séptima Tradición, nos asegura la estabilidad para llevar nuestro mensaje de acuerdo con nuestras propias condiciones. El texto que acompaña al Segundo Concepto define claramente la responsabilidad de financiar los servicios que fomentan nuestro propósito primordial: «como los grupos han creado la estructura de servicio para desempeñar ciertas tareas, son ellos los responsables de aportar los fondos necesarios». Nuestros grupos financian nuestros servicios a todos los niveles para que podamos seguir siendo libres de las influencias y el control externos. No aceptamos ninguna donación de fuera de NA; todo tiene su precio.

Mantenernos con los propios recursos en NA consiste en cuidar el don que hemos recibido: ser libres de la adicción activa y la oportunidad de una nueva forma de vida.

«Juntos podemos contribuir a asegurar que la recuperación esté al alcance de cualquier adicto que procura aliviarse de la pesadilla de la adicción».



Formas de contribuir

- ⊗ ¡Aparece y da la bienvenida al recién llegado!
- ⊗ Barre el salón, ayuda a arreglar las sillas o vacía la basura. Cuando nos vayamos, el salón debe estar tan limpio como cuando llegamos, o más.
- ⊗ Dedica tiempo y energía al servicio del grupo u ofrece cualquier material o provisión que los grupos o comités de servicio puedan necesitar.
- ⊗ Contribuye con dinero en las reuniones a las que asistas. Recuerda que aunque sean dólares, libras esterlinas, euros o cualquier otra moneda probablemente no se pueda comprar con ella hoy tanto como ayer.
- ⊗ Haz contribuciones por tu aniversario de tiempo limpio de dinero o literatura a tu grupo habitual, o contribuye por cada año limpio que cumplas con los SMNA, o las dos cosas.
- ⊗ Contribuye directamente con cada nivel de servicio.
- ⊗ Activa el servicio de contribuciones automáticas periódicas a los Servicios Mundial de NA visitando www.na.org.
- ⊗ Algunos miembros hacen los arreglos necesarios para dejar una suma de dinero concreta a NA en su testamento o sucesión, o contribuyen en memoria de algún miembro fallecido.
- ⊗ Se útil, haz servicio.

Para información sobre cómo emplean los grupos el dinero recaudado en las reuniones, véase el IP N° 28, La financiación de los servicios de NA.

Copyright © 2010 by
Narcotics Anonymous World Services, Inc.
Reservados todos los derechos.

World Service Office
PO Box 9999
Van Nuys, CA 91409 USA
TEL (818) 773-9999
FAX (818) 700-0700
WEB www.na.org




World Service Office–Canada
Mississauga, Ontario

World Service Office–Europe
Brussels, Belgium
TEL +32/2/646-6012
WEB www.na.org

World Service Office–Iran
Tehran, Iran
TEL +021/2207 7295
WEB www.na-iran.org



Esta es una traducción de literatura aprobada
por vía de Confraternidad de NA.

Narcotics Anonymous, , , ,
y The NA Way son marcas registradas de la
Narcotics Anonymous World Services, Incorporated.

ISBN 9781557768537 • Castilian • 11/10

WSO Catalog Item No. CS-3124